



Referencia	A000120
Título	La Navidad etíope
Autor	Isabela Herranz
Fuente	Revista MAS ALLA DE LA CIENCIA. Monográfico. Nº 55 / Año XX
Data	
Materia	Tradiciones
Idioma	Español
Páginas	7
Observaciones	

Etiopía fue uno de los primeros países del mundo que adoptó la fe cristiana. Su celebración de la Navidad presenta notables diferencias respecto a otros países cristianizados. Su rica historia bíblica y política se conmemora en dicha festividad.

En la actualidad, alrededor de un 40% de la población etíope es cristiana ortodoxa. De ahí que la celebración de la Navidad, conocida como *Genna o Lidet*, sea una de las fiestas más importantes de su calendario, al igual que la Epifanía (*Timket*), festividad estrechamente relacionada con la anterior y que se celebra doce días después.

Cristianos judaizantes

En Etiopía muchos de los ritos y las costumbres de esas festividades cristianas presentan una gran influencia del judaísmo, religión introducida en el país en tiempos del rey Salomón (970-930 a.C.). Recordemos que el reino etíope de Aksum adoptó el judaísmo y la ley de Moisés durante el reinado de Menelik, supuesto hijo del rey Salomón y la Reina de Saba. La visita de la citada reina a Jerusalén muestra las estrechas relaciones que los etíopes tenían con los israelitas y explica asimismo la observancia por parte de los etíopes seguidores del credo judío y de los convertidos al cristianismo siglos después de las prácticas del Viejo y el Nuevo Testamento. De hecho, los cristianos etíopes tienen la costumbre de decir que



**ARCHIVO DE LA ASOCIACION DE INTERNAUTAS
BELENISTAS – ASINBE
www.asinbe.com**

pertenecen al pueblo de la ley mosaica o la ley de Moisés (Oritaweyan nen) para referirse así a sus primitivas prácticas judaicas, que en cierta medida se funden con las cristianas.

Los etíopes fechan el advenimiento del cristianismo en Etiopía en el siglo IV de nuestra era, cuando el monje sirio Frumencio logró la conversión del rey Ezana. Frumencio fue consagrado obispo de Etiopía por el entonces patriarca de Alejandría, Atanasio, y la Iglesia etíope procede de la iglesia copta de Alejandría.

La conversión de los etíopes al cristianismo se produjo lentamente, pero hacia finales del siglo V un grupo de religiosos conocidos como los Nueve Santos se establecieron en el país y desde entonces esta creencia se fortaleció y ejerció gran influencia en el curso de los acontecimientos históricos.

Por todo lo anterior, la liturgia de la actual iglesia etíope se apoya en el Antiguo Testamento mucho más que otras iglesias cristianas, mientras que sus fieles, a pesar de no ser judíos, practican ciertos ritos tradicionales del judaísmo más ortodoxo. Baste citar entre ellos la circuncisión de los niños el octavo día de su nacimiento, entrar descalzos en la iglesia y la abstención general de tomar alimentos prohibidos, como el cerdo y los pescados sin escamas. Las mujeres también deben atenerse a una serie de ordenanzas, como no pisar la iglesia cuando están menstruando y cubrirse la cabeza con un gran velo en el recinto eclesial. Otra costumbre que pervive en la festividad navideña es la separación entre hombres y mujeres durante las ceremonias religiosas.

La Genna

A diferencia de los países occidentales católicos, donde la Navidad se ha convertido en la primera festividad religiosa y laica, en Etiopía no lo es, aunque tiene gran importancia. La Iglesia ortodoxa etíope sigue el calendario copto y la Navidad no tiene lugar el 25 de diciembre, sino doce días después, es decir, el día 7 de enero, y tras un período de ayuno de 43 días conocido como *Tsome Gahad* (Advenimiento).

En realidad, la celebración comienza la víspera del 7 de enero, día en el que la capital de Etiopía, Addis Abeba, se llena de peregrinos y turistas de todas partes del mundo y la gente reza y canta. Hay un espectacular procesión que se inicia a las 6 de la mañana y dura hasta las 9 de la mañana del día siguiente.



**ARCHIVO DE LA ASOCIACION DE INTERNAUTAS
BELENISTAS – ASINBE
www.asinbe.com**

La celebración religiosa de la Navidad tiene lugar en las antiguas iglesias excavadas en la roca y en las modernas, diseñadas con tres círculos concéntricos que siguen el esquema del Templo de Salomón, con tres zonas bien diferenciadas: un templo cerrado (qeddeste-qeddusan), donde se guarda un cofrecillo de madera (tablot); un espacio sagrado (qeddest) destinado a ofrecer la comunión a los fieles y un coro (gene mahelet) para la lectura de las Sagradas Escrituras.

Los hombres y los jóvenes se sientan separados de las mujeres y las muchachas. Las féminas van vestidas para la ocasión con el traje típico nacional; se cantan villancicos y el sacerdote lee episodios de la historia bíblica del nacimiento de Jesús, como, por ejemplo, el relativo a la huida de Egipto, según el cual la Virgen María, San José y el Niño Jesús pasaron cuatro años en la zona occidental de ese país antes de regresar a su patria. Esta visión es compartida por la Iglesia ortodoxa copta.

En los últimos años se ha ido implantando la costumbre occidental de poner un árbol de Navidad tanto en la iglesia evangélica como en las casas particulares. Sin embargo, en la iglesia ortodoxa todavía no se ha incorporado dicha costumbre.

Al llegar a la iglesia los feligreses reciben velas que encienden antes de entrar. Seguidamente dan tres vueltas por el interior del recinto sagrado y luego atienden la misa, que, a veces, puede durar hasta tres horas. Al término de la misa, la gente pasa el resto del día celebrando la Navidad con bailes, banquetes y la práctica de algún deporte, sobre todo jugando a la Genna –deporte parecido al hockey-, que da nombre a la Navidad.

La celebración de Timket

Acaso más popular todavía que la Genna sea la festividad denominada Timket, que conmemora el bautismo de Jesús por Juan el Bautista en el río Jordán y tiene lugar, según el calendario etíope, el día 11 de enero (19 de enero en el calendario gregoriano). Esta festividad de tres días de duración se confunde a veces con la Genna por su proximidad. Su fondo es muy diferente, así como los coloristas rituales que se llevan a cabo en la misma, pero hay elementos de conexión que pueden pasar inadvertidos. Téngase en cuenta que Jesús estaba en cierto modo estrechamente relacionado con Juan el Bautista y que el evangelista Lucas narra la natividad de este último estableciendo gran proximidad entre un nacimiento y



otros. Existen también importantes paralelismos entre ambos personajes, entre otros, los sucesos que rodean el nacimiento de Juan, que causan tanta maravilla como los de Jesús.

Timket empieza la víspera del día 19 de enero con espectaculares procesiones. Los sacerdotes retiran los *tabots* (réplicas de las tablillas que supuestamente Dios escribió con su dedo y entregó a Moisés) que se guardan en las iglesias y bendicen el agua de las pilas bautismales, estanques o ríos donde al día siguiente van a celebrarse los bautismos de los fieles.

Esta festividad presenta a su vez una estrecha conexión con la transferencia del Arca de la Alianza de Jerusalén a Etiopía, según cuenta la épica medieval *Kebra Negast* (Gloria de los Reyes), escrita en lengua *ge'ez*, que es una crónica del linaje real etíope al que perteneció la reina de Saba, una de las primeras regentes etíopes.

Cuando Menelik –el hijo que esta tuvo con el rey Salomón- creció y fue a visitar a su padre, unos nobles israelitas que le acompañaban robaron el Arca sin su conocimiento y se la llevaron consigo a Etiopía. Al enterarse Menelik del suceso, llegó a la conclusión de que si los temibles poderes del Arca no habían destruido a su séquito era porque la voluntad de Dios era que el objeto permaneciera con él.

Arca legendaria

La posibilidad de que el Arca se encuentre en Etiopía en la actualidad es un asunto controvertido. Recordemos que en el primer libro de los Reyes se cuenta que el rey Salomón había construido el Templo de Jerusalén para albergar el Arca y que esta fue venerada durante su reinado hasta que se produjo el citado robo por Menelik. En el Arca Moisés colocó las Tablas de la Ley que Dios le dio en el monte Sinaí y este *"fue venerado por los israelitas como la encarnación del propio Dios. Las fuentes bíblicas y otras arcaicas indican que el Arca emitía destellos de luz y llamas cegadoras"*, según escribe Gram. Hancock en su obra *The Sing and the Seal*.

Buena parte de la tradición judía sostiene que el Arca desapareció antes o durante el saqueo del Templo de Jerusalén en el año 586 a.C. por parte de los babilonios, pero los etíopes cuentan su propia versión de los hechos: según insisten los padres de la iglesia ortodoxa tewahedo, el Arca de la Alianza permanece en Etiopía desde



**ARCHIVO DE LA ASOCIACION DE INTERNAUTAS
BELEÑISTAS – ASINBE
www.asinbe.com**

los tiempos de Menelik y se mantiene guardada en una capilla del complejo monástico de Santa María de Zión, en Aksum. Debido a esta antigua tradición la Iglesia etíope se ha mostrado reticente a la pretensión de arqueólogos e historiadores modernos de estudiar el Arca, que se mantiene cuidadosamente custodiada. Algunos teólogos han argumentado que no se trata de un símbolo judío porque está decorado con cruces, pero en todo caso los sacerdotes modernos la describen como *sellat*, término que se traduce como "tablilla", y lo prefieren a *tabot*, que significa tanto "tablilla" como "arca". El asunto se complica porque muchas personas siguen empleando el término *tabot* para referirse al Arca que se encuentra en Axim, así como a las tablillas que se guardan dentro de los cofres ricamente ornamentados y lejos de la vista del público en los altares de todas las iglesias etíopes.

Han sobrevivido tablillas con una antigüedad superior a dieciséis siglos y existe cierta confusión porque el clero etíope cree que podría haber más de una verdadera arca o tablilla. De hecho, las versiones hebrea y griega de la Biblia vienen a apoyar dicha teoría. Lo cierto es que en los altares de las iglesias etíopes se encuentra una réplica del Arca de la Alianza que sirve de fuente inspiradora mística durante la festividad de Timket, fecha en que se saca en procesión para regocijo de todos los fieles.

ANEXO I. CELEBRACIONES

La celebración de la Navidad en Etiopía se caracteriza por los siguientes elementos:

- **Banquete.** La comida o banquete navideño es muy importante: va precedido de grandes preparativos, entre los que se incluye la compra y el sacrificio de un animal, que puede ser desde una vaca hasta una cabra o pollo. Lo más habitual es ofrecer un plato principal de un guiso picante de pollo (*doro wat*), tortas de pan (*injera*), vino casero y cerveza. El pan se emplea a modo de cuchara para recoger la comida. No se utilizan cubiertos para comer.
- **Adornos.** Aunque en los últimos años se ha ido incorporando el árbol navideño como adorno, sigue siendo tradicional poner un nacimiento o pesebre en las casas, donde son figuras obligadas los tres reyes magos, ya que Baltasar era etíope.



**ARCHIVO DE LA ASOCIACION DE INTERNAUTAS
BELENISTAS – ASINBE
www.asinbe.com**

- **Quemar incienso.** Es tradicional quemar incienso, a veces mezclado con especias o semillas, porque este fue el regalo que el rey Baltasar supuestamente ofreció al Niño Dios en el pesebre.
- **Regalos.** A diferencia de otros países, donde es popular el intercambio de regalos, en Etiopía no es tradicional. Solo los niños suelen recibir ropa.
- **Juegos deportivos.** Una parte fundamental de la celebración es el evento deportivo denominado Genna, que es una forma de jockey de hierba que se juega con unos palos con ganchos en un extremo. Según la tradición, cuando se enteraron del nacimiento de Jesús, los pastores se pusieron a practicarlo para celebrarlo. Tanto los palos como las bolas están hechos con madera de árboles de la zona. En el juego participan dos equipos que deben golpear una bola con sus palos. Cada uno representa a una región determinada del país y la rivalidad entre ellos suele ser grande.

ANEXO II. LAS RELIGIONES ETIOPESES

Antes de la conversión de Etiopía al cristianismo, algunas tribus etíopes, como los cusitas, eran sobre todo adoradoras de un dios serpiente. Entre sus dioses figuraban Astar, Beher y Medr, probablemente representantes de la triada cielo, mar y tierra.

En la actualidad, las principales religiones en Etiopía son el cristianismo, el Islam, el judaísmo y el paganismo. No obstante, el cristianismo es la religión predominante en el país y la mayoría de sus fieles son cristianos ortodoxos tewahedo, es decir, que pertenecen a la iglesia ortodoxa de Tewahedo, encabezada por un patriarca relacionado con la comunión de las iglesias ortodoxas, copta, Armenia, hindú y siríaca. También hay una minoría de cristianos católicos romanos y protestantes.

ANEXO III. CALENDARIO INDEPENDIENTE

La Iglesia cristiana etíope se rige fundamentalmente por el calendario de la Iglesia copta, pero en el mismo se han introducido una serie de modificaciones importantes. Aunque el año consta de 365 días, cada cuatro años se añade un día más. Cada año de ese período de cuatro se dedica a cada uno de los cuatro evangelistas, empezando por Juan y siguiendo por Mateo, Marcos y Lucas. Con arreglo a lo anterior, el año dedicado a Lucas es siempre un año bisiesto.



**ARCHIVO DE LA ASOCIACION DE INTERNAUTAS
BELENISTAS – ASINBE
www.asinbe.com**

Cada año se divide en 12 meses, como el calendario gregoriano, pero estos constan de 30 días cada uno y al término de cada año se añaden siempre cinco días más. El año bisiesto tiene seis días más en vez de cinco. Tales modificaciones afectan decisivamente a las fechas en las que se celebran las fiestas religiosas más importantes, entre las que destacan la Navidad (*Genna*), que se celebra el 7 de enero (29 de *Tahsas*) y la Epifanía (*Timket*), que se celebra doce días después de Navidad, es decir, el 19 de enero (11 de *Tir*).

ANEXO IV. LAS TABLILLAS DE TIMKET

En los altares de las iglesias etíopes hay réplicas de las tablillas (tabots) que se guardaban en el Arca de la Alianza original. La presencia de estas tablillas refleja que la iglesia ha sido consagrada y la creencia en ellas ejerce una profunda influencia espiritual en los etíopes. Las tablillas son cuadrados formados por lados de 15cm y pueden estar confeccionadas en alabastro o madera de acacia, típica de la región. La veneración que los etíopes profesan a estas tablillas se observa en la festividad de Timket, fecha en que son sacadas en procesión.